



Dirección de Medios de Comunicación

Boletín No. 15

12 de enero de 2026

TRAS RESTAURACIÓN, EXHIBEN POR PRIMERA VEZ LA MONUMENTAL ESTELA 46 DE EL PALMAR, EN EL MUSEO DE ARQUITECTURA MAYA

- De alrededor de cuatro toneladas, se expondrá de manera permanente en el recinto, también conocido como Baluarte de la Soledad
- Los trabajos fueron realizados por especialistas del Centro INAH Campeche y de la ENCRyM

El monumento escultórico identificado como Estela 46 se exhibe por primera vez en el Museo de Arquitectura Maya, Baluarte de la Soledad, en la ciudad de Campeche, tras culminar su proceso de conservación-restauración, resultado de la labor interdisciplinaria de especialistas de la representación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) en esa entidad y de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRyM), "Manuel del Castillo Negrete".

La pieza data del periodo Preclásico Tardío (siglo I d.C.), y proviene de El Palmar, sitio arqueológico ubicado al sur del estado. Para su conservación, en los años 80 del siglo pasado, la Estela 46 se trasladó a la ciudad de Campeche.

A partir de 2007, los arqueólogos Kenichiro Tsukamoto, Javier López Camacho y Luz Evelia Campaña han trabajado en la investigación y conservación del sitio, incluido el estudio epigráfico e iconográfico del monumento, en el que además participan los especialistas Octavio Esparza y Daniel Salazar, informó la directora del Centro INAH Campeche, Adriana Velázquez Morlet, quien también colabora en el análisis.

Intervenir la pieza, dijo, fue un proceso complejo, ya que la piedra caliza del sur de Campeche tiende a alteraciones intrínsecas y extrínsecas, lo que dificulta la preservación de su materialidad y, con ello, el registro de los textos o figuras esculpidas en ella. Mediante el uso de nuevas técnicas de fotogrametría será posible indagar mejor en su contenido iconográfico y epigráfico.



De manera semejante a cómo hacían los mayas en la época prehispánica, cuando amarraban las estelas con sogas para trasladarlas, en un momento de importancia simbólica y política, conocido como *tz'ahpaj*, se transportó la Estela 46 de las instalaciones del Centro INAH Campeche al Baluarte de la Soledad.

Previamente, se realizó un registro 3D mediante fotogrametría, así como un diagnóstico del estado de conservación, que incluyó el monitoreo de temperatura y humedad ambientales y de la superficie de la piedra.

Tras su arribo al museo, se instaló una estructura con poleas de levantamiento y eslingas para erigir la estela, se construyó una base reversible para asegurarla y comenzaron los procesos de limpieza, consolidación y reintegración volumétrica y cromática, por el equipo de restauración de la ENCRyM.

“Todos los procesos fueron guiados por las normas, principios y criterios de conservación arqueológica. Gracias al diagnóstico, no solo se contó con una base rigurosa para la toma de decisiones, sino que se creó un expediente cero para monitoreo a futuro”, sostuvo por su parte la titular del seminario-taller de Conservación Arqueológica en la ENCRyM, Isabel Medina-González.

La profesora adjunta del mismo seminario-taller, Mónica Pinillos Balboa, detalló que la pieza mide de 2.96 m de alto, que sumados a los 68 cm de la espiga dan en total de 3.64 m; 70 cm de ancho, y grosor de entre 48 y 50 cm. El peso de las aproximadamente cuatro toneladas del monumento, añadió, implicó un desafío para su traslado, montaje y conservación-restauración, tratamientos que fueron la base de enseñanza de la práctica académica de campo de la ENCRyM.

La forma del monumento denota su origen temprano. “Con el tiempo, las estelas se hicieron con formas más definidas. Esta tiene el tamaño del bloque elegido originalmente, que no fue trabajado para darle una forma particular, lo cual se fue afinando con el paso del tiempo”, explicó Velázquez Morlet.

Finalmente, la restauradora del Centro INAH Campeche, María Fernanda Escalante Hernández, informó que los trabajos representaron “una manera de dignificar



elementos importantes que, en ocasiones, se encuentran resguardados y no siempre llegan a la exposición pública”.

Cabe destacar que en todas estas labores participaron igualmente los equipos de Restauración, Museografía y Medios del Centro INAH Campeche, así como la estudiante de Restauración, Stephanie Itiel Herrera Marín. Y se contó con el apoyo del titular de la ENCRyM, Gerardo Ramos Olvera, y de la coordinadora de dicha carrera de esta casa de estudios, Fanny Unikel.